

ORDENANZAS

PARA LA

Administración y Gobierno de la Comunidad de regantes
y distribución y aprovechamiento de las aguas

DE LA

MINA Y ACEQUIA

DE

Santa Coloma de Gramanet,
San Adrián de Besós y Badalona

Aprobadas por Real Orden de 25 Junio de 1884



451F
1

BARCELONA

TALLERES GRÁFICOS IBERIA, S. A.

SAN JOAQUÍN, 42-GRACIA

1920



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

R. 3438



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

3000/27

ORDENANZAS

PARA LA

Administración y Gobierno de la Comunidad de regantes
y distribución y aprovechamiento de las aguas

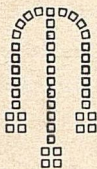
DE LA

MINA Y ACEQUIA

DE

Santa Coloma de Gramanet,
San Adrián de Besós y Badalona

Aprobadas por Real Orden de 25 Junio de 1884



BARCELONA

TALLERES GRÁFICOS IBERIA, S. A.

SAN JOAQUÍN, 42-GRACIA

1920

R. 3438

S. 451F/1



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

ORDENANZAS

PARA LA

Administración y Gobierno de la Comunidad de regantes
y distribución y aprovechamiento de las aguas

DE LA

MINA Y ACEQUIA

DE

Santa Coloma de Gramanet,
San Adrián de Besós y Badalona

CAPÍTULO PRIMERO

ARTÍCULO 1.º La Comunidad de regantes de la mina de Santa Coloma de Gramanet, queda sujeta al régimen de las presentes Ordenanzas. El gobierno y administración de dicha mina y sus aguas estará a cargo de la Junta general de dicha Comunidad, del Sindicato y del Jurado de la misma, según las respectivas atribuciones marcadas en estas Ordenanzas.

CAPÍTULO II

ART. 2.º La mina de Santa Coloma, sus aguas y acequia pertenecen en propiedad:

1.º A los actuales dueños o legítimos poseedores de las tierras que disfrutaban de dichas aguas y que cuotativamente han contribuido a la obtención de éstas y construcción de dichas mina y acequia o paguen las cuotas que adeuden, según liquidación veri-



FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO

ficada por el Sindicato, dentro el término que éste les prefije.

2.º A los propietarios de las tierras comprendidas entre la mina y acequia y el término de la villa de Badalona, que tienen derecho a sus aguas en virtud de título legítimo.

3.º A los que, aunque no tuvieren dicho título, hubiesen disfrutado de las aguas de la mina desde el año 1834, habiendo satisfecho las cuotas que se hubiesen impuesto a ellos o a sus antecesores o causantes para las obras de dicha mina y acequia.

ART. 3.º En lo sucesivo únicamente la Junta general de regantes podrá admitir en la nueva Comunidad a nuevos individuos u otorgar nuevas concesiones de agua, mediante, que instruido el oportuno expediente por el Sindicato, aparezca no deber resultar perjuicio alguno a la Comunidad, y así ésta lo acuerde en Junta general.

ART. 4.º Todo socio o propietario de la mina tiene derecho:

1.º A regar con las aguas de la misma, y con igual proporción que los demás, los terrenos por los cuales haya satisfecho las correspondientes cuotas.

2.º A presentar al Sindicato, por si éste tiene a bien elevarlo a la aprobación de la Junta general, cualquier proyecto o proposición que crea conducente a la prosperidad de la Comunidad o de la mina.

3.º A quejarse al celador principal o algún vocal, o al Sindicato, de los perjuicios que amenacen o se infieran a sus tierras, plantas o sembrados por descuido, desprecio o malicia de parte de cualquier persona.

4.º A pedir al Sindicato la facultad de construir alguna acequia para el riego o desagüe de sus tierras, sujetándose empero a pagar la indemnización de que se hablará en el párrafo sexto del artículo sexto.

5.º A proponer a la Junta general las personas que creyere más capaces e idóneas para los cargos del Sindicato y del Jurado, en la forma que se expresará en el párrafo tercero del artículo 20.

6.º A ser enterado verbalmente por el Secretario de los acuerdos de la Junta general, celebrada que sea la primera sesión inmediata del Sindicato y de los de éste, luego de aprobada por el



mismo la respectiva acta, mientras que recaigan sobre asuntos de su particular interés.

7.º A reclamar ante la Junta general contra las providencias o acuerdos del Sindicato que crea le perjudiquen y no estén conformes con las presentes Ordenanzas; pero después de cumplimentadas las providencias o acuerdos contra los cuales recurra.

8.º A que se le libre, firmado por el Presidente y Secretario, sin derechos, pero pagando el papel sellado correspondiente, testimonio de los acuerdos y providencias de la Junta general del Sindicato sobre las reclamaciones y expedientes que le pertenezcan.

9.º A ser nombrado para cualquier comisión que tenga a bien conferirle la Junta general, fuera del Sindicato, si poseyere al menos veinte y cuatro áreas cuarenta y ocho centiáreas de tierra o sea media mojada.

10. A tomar parte en las deliberaciones y acuerdos de las Juntas generales siempre que fuere mayor de veinte y cinco años y poseyere al menos la cantidad de tierra fijada en el párrafo anterior, con derecho a un voto, hasta cuatrocientas ochenta y nueve áreas sesenta y cinco centiáreas, o sea diez mojas, que poseyere de tierra regable con el agua de la mina y otro voto por cada diez mojas más de igual clase de tierra.

11. A salvar su voto o votos y hacerlo constar en el acta cuando fueren contrarios a los de la mayoría.

ART. 5.º Los que por ser menores de veinte y cinco años, o estar incapacitados, no pudiesen asistir a la Junta general, podrán ser representados en la misma con voz y voto por sus tutores o curadores. Los mayores de edad que no tuviesen incapacidad alguna, podrán ser representados también con voz y voto, por sus apoderados legítimos o administradores legales de sus bienes, teniéndose siempre los maridos por legítimos representantes de sus esposas, mientras éstas no lo contradigan justamente. Los padres e hijos podrán representarse mutuamente, previo un simple oficio a la Junta Directiva, firmado por el interesado; y si éste no pudiese o no supiese, por un notario o por el párroco del mismo pueblo, mediante su consentimiento; pero cualquiera



otro apoderado deberá presentar sus poderes otorgados ante notario público o generales para administrar los bienes del poderdante.

Los condueños o partícipes de una misma propiedad deberán ponerse de acuerdo para votar de conformidad, juntos y en un solo acto interín no esté dividida la finca entre ellos.

El usufructuario tampoco podrá votar sino de acuerdo con el nudo propietario.

Los tutores o curadores de un mismo menor, siendo varios aquéllos, deberán votar asimismo de acuerdo y a nombre de todos sus administrados o pupilos, sin otro ni otros votos que los que a sus representados correspondan.

Ningún administrador o apoderado podrá tener más de dos representaciones.

Quedan, sin embargo, exceptuados de esta última cortapisa los que lo fueren: 1.º de dos o más tutores o curadores de unos mismos pupilos o menores; 2.º de un usufructuario y nudo propietario a un tiempo; 3.º de dos consortes de un mismo matrimonio, y 4.º de dos o más condueños de una misma propiedad.

ART. 6.º Todo socio propietario de la mina está obligado:

1.º A admitir y desempeñar los cargos del Sindicato o del Jurado y las comisiones para que haya sido nombrado, en conformidad a las presentes Ordenanzas mientras no se le admita la dimisión o renuncia. Esta deberá proponerse al Sindicato dentro el término de tres días después de comunicado el nombramiento.

2.º A suministrar al Sindicato todas las instrucciones verbales y por escrito que le pidiese para la prosperidad de la mina y mejor desempeño de sus atribuciones.

3.º A pasar a la Secretaría dentro el término que el Sindicato prefiere una relación firmada que exprese exactamente su nombre, apellido y habitación, el número, cabida, situación y linderos de los predios que posea con derecho al agua de la mina, y las demás noticias que el Sindicato le pida para aclararlo.

4.º A pasar igual relación a la Secretaría dentro treinta días de la fecha de la adquisición de todos los predios que con dere-



cho al aprovechamiento del agua adquiriere, expresando la fecha de la adquisición, el nombre y apellido del cedente causante, y del notario que hubiere autorizado aquélla.

5.º A mantener limpias, desembarazadas y en su primitivo nivel o profundidad y anchura, todas las acequias y regaderas que pasan o en adelante pasaren por sus terrenos, por los lindes de los mismos a excepción de aquellas cuya conservación deba correr a cargo del Sindicato.

6.º A facilitarse mutuamente con los demás socios o propietarios de la mina el riego y desagüe de sus respectivos predios; y para ello a prestarse las servidumbres de acequias, conductos y demás necesarias y hasta la expropiación del terreno que fuese menester para construir las correspondientes acequias, acueductos y demás conveniente, previa, empero, la indemnización y formalidades que se establecen en los artículos 41 y siguientes.

7.º A ceder al Sindicato, previas las mismas formalidades e indemnizaciones, el terreno que necesite o pueda necesitar, ya para ensanchar o variar el cauce de la acequia, ya para acequias de segundo orden, o sus ramificaciones.

8.º A pagar los cupos que se hayan impuesto al mismo y a sus antecesores o causantes y que no hubiesen sido satisfechos, dentro el término de ocho días, a contar desde el en que se le diere conocimiento de la cantidad que deba satisfacer.

9.º A guardar y observar, para el riego de sus tierras, la tanda, turno o duración del mismo que estableciere el Sindicato o el repartidor nombrado por éste.

10. A cerrar la sangradera por donde tomare el agua luego de haber usado de ella.

11. A respetar y cumplir los acuerdos y órdenes del Sindicato, y en casos urgentes e imprevistos las que le diere algún vocal o suplente comunicados por ellos por el celador principal o por algún otro de los dependientes del Sindicato, o directamente por éste.

ART. 7.º Está prohibido a todo socio o propietario de la mina:

1.º Echar en la acequia tierras, yerbas, escombros u otro



cuerpo extraño, que pueda detener el curso del agua por ella, o ensuciarla.

2.º Abrir en la época del riego sangradera alguna sin permiso, o regar sin él aunque otro haya abierto la sangradera; pudiéndolo verificar en las demás épocas del año con sujeción a las reglas prescritas en estas Ordenanzas.

3.º Usurpar o tomar el agua concedida a otro en la época del riego; y en lo restante del año quitar el agua a otro socio que haya abierto primeramente la sangradera, aunque éste tenga su predio al extremo de las tieras regables, ni impedir que la use aquel a quien le corresponda por haber llegado primero.

4.º Ensanchar, estrechar, bajar o levantar algún ojo, partidor, dique, portillo o sangradera, alterar o variar la capacidad, curso o situación de las acequias y practicar cosa alguna que pueda innovar o variar la distribución de aguas acordada por el Sindicato.

5.º Obstruir o desviar el curso del agua o hacer paradas en la acequia.

6.º Impedir al celador y demás empleados dependientes del Sindicato y a los individuos de éste que lo compongan la entrada en los campos para el cumplimiento de sus deberes y cometidos.

7.º Conducir el agua por conducto distinto del acostumbrado, ni tomarla por otra sangradera de la que le señale el repartidor o el Sindicato.

8.º Oponerse de algún modo a la ejecución de las obras acordadas en Junta general o por el Sindicato, y en casos urgentes e imprevistos por algún vocal por su suplente o por el celador principal.

9.º Utilizarse o aprovechar el agua sin haber satisfecho los cupos que se les hayan impuesto a ellos o a sus antecesores o causantes, o hecho depósito de los mismos, o dado fiador idóneo a juicio del Sindicato, en el caso de que, por creer arbitrario, injusto o desproporcionado el gasto o el reparto a que se refiere el adeudo, lo impugne gubernativa o judicialmente.

10 Apacentar especie alguna de ganado en el cauce y már-



genes de la acequia, ni dentro de los límites de cuatro palmos que deben quedar de camino y sin cultivo en cada uno de los lados de la acequia, y también hacer abrevaderos en alguno de los puntos expresados.

11. Construir pared o edificio dentro el límite de los cuatro palmos que se expresan en la prohibición anterior.

12. Echar el agua en el campo o campos vecinos, o en los caminos públicos, aunque sea sin malicia o por descuido.

13. Tener desagadero en su campo en perjuicio del vecino.

14. Faltar al cumplimiento de cualquiera de las obligaciones expresadas en el artículo sexto.

ART. 8.º La infracción de cualquiera de las onces primeras prohibiciones del artículo anterior, se calificará de primer grado, y las demás de segundo para los efectos de las penas con que debe castigarse por el Jurado, conforme se dirá al tratar de éste.

CAPÍTULO III

De la Junta general

ART. 9.º La Junta general se compondrá de todos los propietarios de la mina y sus aguas que posean al menos media mojada de tierra regable con dichas aguas.

ART. 10. El Presidente de la Junta general será el Excelentísimo Señor Gobernador civil de la provincia o su delegado, que, caso de no nombrarlo, se considerará serlo el Presidente del Sindicato o el que haga sus veces.

ART. 11. El Secretario del Sindicato lo será de la Junta general, formando la mesa de la Presidencia los demás individuos del mismo.

ART. 12. La Junta general se reunirá ordinariamente en el mes de Febrero de cada año, en el día, hora y lugar que designe el Presidente del Sindicato, y extraordinariamente siempre que el Presidente lo considere necesario o lo pidan tres vocales del Sindicato, o bien diez propietarios de la mina con voz y voto, expresando el motivo u objeto, que deberá ser uno de los preveni-



dos en el párrafo primero del artículo 21, o en los párrafos segundo, tercero y cuarto del artículo 22.

ART. 13. La Junta general, sea ordinaria o extraordinaria, se convocará avisando con la anticipación oportuna a domicilio a los socios que tengan derecho de asistencia a ella.

ART. 14. Los propietarios de tierras cuya cabida en conjunto sea menor de veinte y cuatro áreas cuarenta y ocho centiáreas, o sea media mojada, si bien podrán asistir a las Juntas generales, no tendrán en ellas voz ni voto.

ART. 15. Los que no asistan a la Junta general, quedarán sujetos a la resolución de la mayoría de los concurrentes.

ART. 16. Los acuerdos de la Junta general se tomarán por mayoría de votos de los concurrentes con sujeción a la forma y términos del párrafo 10 del artículo cuarto y del artículo quinto.

ART. 17. Las votaciones serán públicas por regla general; y secretas cuando se tratare de personas o lo pidieren diez propietarios presentes.

ART. 18. Si en alguna votación resultare empate, el Presidente tendrá el voto de calidad o decisivo.

ART. 19. En todas las Juntas generales asistirá el Sindicato, y podrá deliberarse y acordarse en ellas cualquiera que fuere el número de los concurrentes.

ART. 20. El orden que deberá observarse en la Junta general ordinaria será el siguiente:

1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, ya fuese ordinaria o extraordinaria.

2.º Lectura de la Memoria o Exposición que el Sindicato deberá presentar sobre su administración del año anterior respecto al estado de la mina y acequia.

3.º El nombramiento de los vocales y suplentes de vocal del Sindicato y de los individuos que deban componer el Jurado y sus suplentes.

4.º Lectura, examen y votación del dictamen del Sindicato sobre las cuentas del año anterior presentadas por el Tesorero.

5.º Examen y votación de los presupuestos que el Sindicato deberá presentar para el año siguiente.



6.º Discusión y votación de cualquier proyecto o negocio propuesto por el Sindicato a la deliberación de la Junta general y de cualquiera otra proposición que, cuatro días antes, a lo menos, del fijado para la celebración de la Junta general, se hubieren presentado firmadas por diez socios con voz y voto.

ART, 21. En la sesión de la Junta general extraordinaria sólo podrá tratarse y resolverse:

1.º Sobre el nombramiento de vocales del Sindicato en reemplazo de los que falten por muerte o por habérseles admitido la renuncia, siempre que éstos sean al menos en número de cuatro.

2.º Acerca de los asuntos que en la convocatoria se hubieren expresado.

ART. 22. Tan sólo a la Junta general corresponde acordar:

1.º Sobre el nombramiento de los vocales y suplentes de vocal del Sindicato. Estos nombramientos se harán a propuesta en terna del Sindicato, pero añadidos los nombres de las personas que propusiere cualquier socio con voz y voto.

2.º Sobre toda clase de enajenaciones de inmuebles.

3.º Sobre todo lo relativo a la colocación y variación de las dimensiones de los boquetes o sangraderas que distribuyen proporcionalmente el agua de la mina entre los regantes.

4.º Sobre los repartos con que quizás hayan de contribuir los propietarios de la mina.

5.º Sobre la inversión o distribución de los fondos que tal vez sobren.

6.º Sobre las quejas o reclamaciones que, en conformidad a las presentes Ordenanzas, se le hagan contra las resoluciones del Sindicato.

7.º Sobre los pleitos que hayan de promoverse o sostenerse.

8.º Sobre la prolongación de la mina, apertura de pozos y aplicación de máquinas y artefactos para el aumento del caudal de aguas.

9.º Sobre todo cuanto la pueda constituir en obligación fuera de los actos que por las presentes Ordenanzas y por el art. 237 de la Ley de Aguas vigente son de atribución del Sindicato.

ART, 23. Todo socio podrá hablar en la Junta general sola-



mente una vez sobre un mismo asunto, y otra para rectificar, no siendo individuo del Sindicato o de alguna comisión o en defensa de alguna proposición que hubiese formulado.

ART. 24. Ningún socio podrá dar su voto en los negocios de su exclusivo interés, ya sea en la Junta general, ya en el Sindicato.

ART. 25. Ningún individuo del Sindicato, ni aun éste tendrá voto en la Junta general, cuando se tratase de algún acto por el cual se les inculpe o reconvenga.

CAPÍTULO IV

Del Sindicato

ART. 26. En cumplimiento de lo dispuesto por el art. 230 de la Ley de Aguas vigente, la Sociedad tendrá un Sindicato, elegido por ella en Junta general, y encargado de la ejecución de estas Ordenanzas y de los acuerdos de la misma Sociedad o Comunidad de regantes.

ART. 27. El Sindicato se compondrá de seis vocales, de los cuales tres serán propietarios de tierras situadas desde la mina hasta el pueblo de San Adrián de Besós y los tres restantes elegidos de entre los que las posean desde dicho pueblo inclusive hasta el fin de los terrenos regables. Habrá además seis suplentes elegidos respectivamente de las fracciones de socios de las cuales procedan los respectivos vocales a quienes deban sustituir.

ART. 28. Los vocales elegidos para formar el Sindicato elegirán de entre ellos un Presidente y un Vice-Presidente que lo serán también de la Sociedad, un Contador y un Tesorero. El Sindicato nombrará también un Secretario, que lo será de la Sociedad, y los demás empleados que crea necesarios para el cumplimiento y ejecución de sus disposiciones.

Podrá también fijar el sueldo, gratificación o salario de esos empleados, incluso el del Secretario, si en vista de las circunstancias conviniere dejar retribuido este cargo.

Lo mismo el Secretario que los otros empleados podrán ser



suspendidos o removidos por el Sindicato, siempre y cuando lo considere justo o conveniente.

ART. 29. Los cargos de vocal, suplente, Contador y Tesorero serán gratuitos y obligatorios, y durarán dos años, sin que pueda ser elegido contra su voluntad el que haya servido algunos de dichos cargos, hasta después de otros dos años de haber cesado.

ART. 30. Los individuos que compongan el Sindicato serán renovados por mitad y podrán ser reelegidos. Respecto de los que obtuvieran el primer nombramiento comenzará la renovación al concluir el segundo año, sorteándose los tres vocales y suplentes que deberán cesar.

ART. 31. Los vocales elegidos para componer el Sindicato tomarán posesión de sus cargos en el día primero de Mayo siguiente al de su elección.

ART. 32. El Sindicato resolverá sobre las renunciaciones de los vocales elegidos, y negadas, deberán éstos sujetarse a su resolución; sin perjuicio de lo que acordare la Junta general, a la que podrá recurrir el elegido, debiendo desempeñar el cargo interín se decida por ésta su reclamación.

ART. 33. El elegido que se negare a admitir y desempeñar el cargo sin alegar causa alguna, o contra las decisiones expresadas en el artículo que precede, quedará privado del uso del agua que corresponda a su predio por durante el tiempo que el Sindicato acordare, que no podrá exceder de un término igual al que debiere durar el encargo desechado.

ART. 34. El Sindicato celebrará sus sesiones en el local y en los días y horas que designe el Presidente o Vice-Presidente, quienes dirigirán respectivamente la discusión.

Los acuerdos del Sindicato deberán ser tomados por mayoría de votos y en caso de empate, el Presidente o el que haga sus veces tendrá el de calidad.

Los votos serán computados por el número de individuos del Sindicato concurrentes, y cada uno de éstos no tendrá más que uno solo, sea cual fuere el número de hectáreas de tierra de su respectiva propiedad.



ART. 35. El Sindicato se reunirá ordinariamente dentro los diez días siguientes al de celebrada la Junta general ordinaria, y siempre que el Presidente o el que hiciere sus veces lo estime conveniente o lo pidan tres de sus vocales; debiendo todos ser avisados por escrito con la anticipación de dos días, siempre que lo permita la urgencia del asunto.

ART. 36. El Sindicato, previa convocación de todos sus individuos, podrá celebrar sesión, y serán válidos sus acuerdos siempre que se reunieren la mitad más uno de sus individuos.

ART. 37. Los que por fallecimiento de algún vocal o suplente hubiesen debido ser elegidos en Junta general extraordinaria con arreglo al artículo 21, sólo ejercerán sus cargos por durante el tiempo que faltare a los fallecidos para cumplir los dos años de su desempeño.

ART. 38. Al tercer día de celebrada la Junta general ordinaria, deberá el Sindicato haber pasado los oficios de nombramiento firmados por el Presidente y el Secretario, a todos los que aquélla hubiese elegido para sus cargos respectivos.

ART. 39. El Sindicato en la primera sesión ordinaria nombrará el Presidente, Vice-Presidente, Contador y Tesorero. En falta del Presidente y Vice-Presidente hará sus veces el vocal más antiguo de los presentes, y entre los de igual antigüedad el de mayor edad.

ART. 40. Serán atribuciones del Sindicato:

1.º Vigilar los intereses de la Comunidad, promover su desarrollo y defender sus derechos, para lo cual la representará judicial y extrajudicialmente.

2.º Dictar las disposiciones convenientes para la mejor distribución y aprovechamiento de las aguas, respetando los derechos adquiridos y las costumbres locales.

3.º Nombrar y separar los empleados.

4.º Formar los presupuestos para el año siguiente, censurar las cuentas del Tesorero y Contador, sometiendo unas y otras a la aprobación de la Junta general de la Comunidad. En caso de una inundación, o rotura de diques extraordinaria, podrá el Sindicato salir del presupuesto; y si no tuviere fon-



dos, procurárselos del modo que juzgue conveniente, convocando dentro de un mes Junta general extraordinaria para darle cuenta.

5.º Convocar a Juntas generales extraordinarias cuando lo crea necesario.

6.º Proponer a la Comunidad de regantes o socios las Ordenanzas y reglamentos que crea convenientes, o cualquiera alteración que conceptuase útil introducir en lo existente.

7.º Establecer los turnos rigurosos de agua, y la duración de los mismos que deba guardar cada propietario de la mina para el riego de sus tierras en época de sequía y demás que convenga, a fin de que dicho riego sea proporcional.

8.º Cuidar de que se hagan efectivos dentro el término debido los repartos que se adeuden.

9.º Conservar limpias y en buen estado la mina y acequia, sus márgenes o paredes, caminos laterales, puentes, calzadas y demás obras de ellas, y muy particularmente los boquetes, sangraderas y repartidores.

10. Construir las acequias de segundo orden que quisiese establecer para facilitar el más cómodo y proporcionado aprovechamiento del agua.

11. Tener un libro-padrón en el que se anoten con la debida claridad, el nombre, apellido y habitación de los respectivos dueños de las tierras, que se riegan con el agua de la mina, y de los adquirentes nuevos de ellas por traspaso o sucesión, expresando en el mismo el número, cabida, situación y linderos de los predios que posea y la sangradera de que les vaya el agua para el riego.

12. Tener un estado comprensivo del número, situación y pertenencias de las hectáreas de tierra que deben regarse por cada sangradera.

13. Formar la Memoria de que habla el párrafo segundo del artículo 20.

14. Ceder las obras a destajo en pública subasta o, si lo creyere más ventajoso, mandarlas hacer a jornal o por administración.



15. Cuidar de que los libros que el Contador, Tesorero y Secretario lleven para el desempeño de su cometido, estén en debida forma.

16. Administrar todos los fondos de la Sociedad y verificar por medio del Tesorero todos los pagos y cobros, debiendo los primeros verificarse siempre en virtud de la orden o libramiento del Presidente intervenido por el Contador.

17. Procurar que lo establecido en estas Ordenanzas, no menos que todas las providencias y acuerdos de la Junta general y del Sindicato dentro del círculo de sus respectivas atribuciones, sean cumplidos exactamente por quien corresponda, oyendo y resolviendo sobre todas las quejas, partes y avisos que se le dieran.

18. Todas las demás que le conceden estas Ordenanzas.

ART. 41. Para la expropiación de los terrenos y el establecimiento de las servidumbres de que se habla en los párrafos sexto y séptimo del artículo sexto, caso de que el Sindicato lo considere necesario, vendrá a cargo del mismo:

1.º Determinar los puntos por donde deban pasar la acequia o acequias hacederas, la anchura y profundidad o nivel que deban guardar, y la época en que deban construirse.

2.º Nombrar perito por su parte, con facultad de elegir un tercero para el caso de discordia, a fin de valorar los terrenos que hayan de expropiarse y los daños y perjuicios que corresponda indemnizar, cuando se trate de algún objeto que sea de cuenta o venga a cargo del Sindicato.

3.º Mandar a los propietarios o socios que nombren perito por su parte, también con facultad de elegir un tercero para el caso de discordia, a fin de ponerse de acuerdo, bien sea con el del propio Sindicato, cuando a éste corresponda nombrarlo, según lo prevenido en el párrafo anterior, o bien con el designado por otros propietarios cuando entre ellos verse la cuestión.

4.º Designar el día, hora y lugar en que deberán comparecer los propietarios con su perito.

ART. 42. Si el propietario, en el caso del artículo anterior, no nombrase perito por su parte, o no compareciese con éste en



el día, hora y punto designados, se entenderá que renuncia a nombrarlo y deberá pasar por lo que hiciere el nombrado por el Sindicato o por el otro propietario interesado.

ART. 43. Si los peritos nombrados no conviniesen en la elección de tercero para dirimir la discordia, caso de haberla, será nombrado por el Sindicato a costas comunes de los interesados cuando la cuestión verse entre particulares, y por la autoridad civil de la provincia cuando en ella tenga interés el Sindicato.

ART. 44. Sólo en casos necesarios y urgentes, y por solo el tiempo más preciso, podrá el Sindicato neutralizar el curso de las aguas de la mina y acequia.

ART. 45. Todos los individuos del Sindicato están obligados a asistir a las sesiones del mismo y a las Juntas generales, fuera de los casos de enfermedad y ausencia. Al que fuera de alguno de estos casos faltare, el Sindicato podrá imponerle por cada vez la multa de cinco pesetas en favor de los fondos de la Comunidad y no haciéndola efectiva dentro del término que el Sindicato señalare, se procederá coactivamente a su exacción por los medios legales en la vía gubernativa.

ART. 46. El Sindicato designará uno de sus vocales para que ejerza el cargo de Presidente del Jurado.

ART. 47. Vendrá a cargo del Presidente:

1.º Convocar el Sindicato y las Juntas generales para los días y casos expresados en estas Ordenanzas.

2.º Dirigir las discusiones del Sindicato y de las expresadas Juntas.

3.º Firmar sus actas luego de aprobadas, los edictos, oficios, correspondencia, libramientos y órdenes de cobro.

4.º Conservar en su poder, para transmitirlo a su sucesor en dicho, cargo un libro inventario, en el cual firmarán con él el Tesorero, Contador y Secretario y se harán constar todos los libros, títulos, escrituras, documentos, planos y papeles de la mina, acequia y demás pertenencias a la Sociedad que hayan entrado en la Secretaría.

ART. 48. Para ser nombrado vocal o suplente del Sindicato,



es necesario poseer al menos veinte y cuatro áreas cuarenta y ocho centiáreas o sea media mojada de tierra de regadío con el agua de la mina.

ART. 49. Todos los que, a tenor del artículo quinto, pueden asistir a las sesiones de la Junta general en representación de otro sin ser apoderados, pueden también ser nombrados vocales y suplentes del Sindicato en lugar de sus representados.

ART. 50. Los suplentes sustituirán a los vocales en sus ausencias y enfermedades.

ART. 51. Vendrá a cargo del Tesorero:

1.º Recaudar todos los fondos y créditos de la Sociedad, previa orden firmada por el Presidente y Secretario y visada por el Contador.

2.º Dar de lo que recaudare el correspondiente cargaréme al Contador y la carta de pago al interesado.

3.º Pagar todos los libramientos expedidos por el Presidente y visados por el Contador.

4.º Llevar de todo la debida cuenta y razón en los correspondientes libros.

5.º Pasar al Sindicato sus libros y las noticias que sobre el estado de la Caja le pidiere en cualquier ocasión, y una copia o estado general de cargo y data referente al último año transcurrido, con un mes de anticipación a la celebración de la Junta general ordinaria.

ART. 52. Vendrá a cargo del Contador:

1.º Tomar razón de las órdenes de cobro y libramientos expedidos por el Presidente y de las cartas de pago libradas por el Tesorero.

2.º Recoger los cargarémes que el Tesorero expida a tenor de lo prevenido en el párrafo segundo del artículo anterior.

3.º Llevar de todo la debida cuenta y razón en los correspondientes libros.

4.º Suscribir los partes o estados de las existencias en Tesorería que el Tesorero pasare al Sindicato.

5.º Presentar sus libros y los cargarémes del Tesorero al



Sindicato cuando éste se lo pida, y también a la Junta general ordinaria.

ART. 53. El Sindicato tendrá un Secretario que lo será igualmente, como se ha dicho, de la Junta general y también del Jurado.

ART. 54. Vendrá a cargo del Secretario:

1.º Extender en los correspondientes libros las actas de las sesiones de la Junta general y del Sindicato, y las sentencias del Jurado, encabezándolo siempre con la anotación de todos los concurrentes a las mismas, expresando sus respectivas cualidades.

2.º Copiar en el acto de la sesión del Sindicato en que éste lo apruebe, antes de la Junta general ordinaria, la Memoria y presupuestos de que hablan los párrafos segundo y quinto del artículo 20.

3.º Llevar con la debida precisión y claridad el libro y estados de que hablan los párrafos once y doce del artículo 40.

4.º Dar pronta y debida cuenta al Presidente de todos los avisos, partes, quejas, proposiciones, proyectos y memorias que le fueren presentados.

5.º Instruir los expedientes y no entretener su curso.

6.º Custodiar bajo su responsabilidad y archivar en Secretaría con la debida clasificación todos los libros y expedientes finidos, los títulos, escrituras, partes, oficios, cuentas y sus justificativos y demás documentos de la Sociedad y llevar un registro y prontuario de los mismos.

7.º Firmar con el Presidente las actas de las Juntas generales y del Sindicato y las sentencias del Jurado con los individuos que lo compongan.

8.º Custodiar el sello de la Sociedad y ponerlo en los escritos y documentos que corresponda.

9.º Presentar al fin del año económico la cuenta de gastos de Secretaría al Sindicato.

ART. 55. En los casos de ausencia o enfermedad del Contador, Tesorero o Secretario, el Sindicato designará de entre los vocales los que hayan de sustituir a aquéllos en sus cargos con las mismas obligaciones.



CAPÍTULO V

Del Celador

ART. 56. Habrá un Celador y un sustituto de éste para los casos de ausencia o enfermedad que serán los jefes de los vigilantes que el Sindicato acordare tal vez nombrar. Serán guardas jurados, y su nombramiento se participará a los Alcaldes de los pueblos de Santa Coloma de Gramanet, San Adrián de Besós y Badalona, para que, si fuese necesario, les presten el correspondiente auxilio, para el debido cumplimiento de sus obligaciones.

ART. 57. Usarán el uniforme y distintivo que adopte el Sindicato, con aprobación del Excmo. Señor Gobernador de la provincia y podrán usar carabina y canana para el repuesto de municiones, dos pistolas y sable para los días que no usen la carabina.

ART. 58. Será obligación del Celador, y, en su caso, del sustituto:

1.º Cuidar de que no se desvíe ni usurpe el agua, vigilando escrupulosamente que el que se aproveche de ella tenga derecho a su uso.

2.º Procurar con eficacia que el agua vaya al punto que corresponda.

3.º No permitir, bajo ningún concepto, la infracción a las disposiciones de estas Ordenanzas, dando parte al Presidente o al Secretario de cualquier desvío o usurpación de aguas, así como de todas las infracciones a las Ordenanzas y a las providencias del Sindicato.

4.º Cuidar de arreglar las brigadas de jornaleros para los trabajos que el Sindicato mandare hacer por administración, quedando responsable de que aquéllos cumplan con el trabajo y en el modo de practicarlo.

5.º Distribuir bajo su responsabilidad los vigilantes en los puntos que considere necesarios, a fin de que no sea usurpada ni extraviada el agua.



6.º Cumplir con exactitud y sin demora las órdenes que verbalmente o por escrito le comunique el Secretario por acuerdo del Presidente o del Sindicato, así como los que le diere el Presidente mismo; y llevar a su destino o entregar a quien corresponda, también inmediatamente, los pliegos, oficios, órdenes y avisos y practicar todo lo demás correspondiente a la clase de portero.

7.º Pedir el correspondiente auxilio a los Alcaldes de los pueblos, siempre que sea necesario para el perfecto desempeño de sus atribuciones.

8.º Procurar que los que tengan derecho al aprovechamiento del agua, la usen con orden y arreglo.

9.º Suspender a cualquier vigilante que faltare al cumplimiento de sus deberes, dando luego parte por escrito al Sindicato con expresión de la falta que hubiere cometido y demás que haya dado lugar a dicha providencia, pues todos los vigilantes le estarán enteramente subordinados y a sus inmediatas órdenes.

10. Conservar en su poder y hasta que le sean reclamadas por el Sindicato las relaciones del riego ordinario y extraordinario que le entregará el repartidor.

11. Estarse en la antesala del local en que se celebren las sesiones del Sindicato, de la Junta general y del Jurado, mientras dure la sesión, para todo cuanto se le mande y tanto en dichos días como en los demás en que estuviese ocupado fuera de la acequia hará sus veces en ella el sustituto.

CAPÍTULO VI

Del repartidor y sus atribuciones

ART. 59. En la época que considere útil el Sindicato, nombrará, si lo creyere conveniente, una o más personas encargadas de repartir el agua para el riego, fijando su sueldo, gratificación o salario.



ART. 60. No podrán ser repartidores los colonos o dependientes de los vocales del Sindicato, ni de los del Jurado.

ART. 61. Será de cargo del repartidor:

1.º Repartir el agua la víspera del día en que deba empezar el turno para el riego, entregando a cada regante una papeleta expresiva de las horas en que deberá regar.

2.º Fijarse para apreciar la cabida de tierra regable de cada socio o propietario en la relación que le facilitará el Secretario extraída del libro-padrón de la Sociedad sin que pueda atender para ello a otro dato ni documento alguno.

3.º Distribuir con la mayor equidad el agua en las horas del riego, habida razón al número y cabida de los predios.

4.º Entregar al Celador cada día, luego de haber repartido el agua, una relación firmada en la cual expresará el número y nombre de las sangraderas que al día siguiente deben abrirse, horas que deberán estar abiertas y el tiempo que cada uno de los regantes tenga concedido para regar su predio.

5.º Consignar a cada uno de los regantes la sangradera en que deba tomar el agua, sin perjuicio del derecho de propiedad y de los demás legítimamente adquiridos.

6.º Obedecer las órdenes que verbalmente o por escrito le comunique el Celador o el Secretario, emanadas del Sindicato o del Presidente.

ART. 62. Queda prohibido al repartidor conceder permisos para el riego, antes ni después del tiempo prefijado por el Sindicato.

ART. 63. El repartidor se concretará exclusivamente al reparto de agua y cesará en su destino luego de concluída la época del reparto, o antes, si así lo dispusiera el Sindicato, en uso de la atribución que le confieren el artículo 28 y el párrafo tercero del artículo 40 de estas Ordenanzas.



CAPÍTULO VII

Del Jurado

ART. 64. Para conocer y cuidar de la equitativa distribución de las aguas, según los respectivos derechos; para el conocimiento y resolución de las cuestiones de hecho que se susciten sobre el riego entre los interesados en él; y para juzgar y corregir las infracciones a que se refieren los artículos séptimo y octavo de estas Ordenanzas, habrá un Jurado, compuesto de un Presidente, que lo será uno de los vocales del Sindicato nombrado en la forma expresada en el artículo 46, de dos vocales y otros tantos suplentes elegidos en la Junta general ordinaria, conforme se previene en el párrafo tercero del artículo 20, y un Secretario, que será el mismo del Sindicato, según se expresa en el artículo 53. El Secretario no tendrá voz ni voto.

ART. 65. Para ser elegido vocal o suplente del Jurado, es necesario poseer al menos veinte y cuatro áreas cuarenta y ocho centiáreas de tierra o sea media mojada de regadío con el agua de la mina.

ART. 66. Todos los que a tenor del artículo quinto pueden asistir a las sesiones de la Junta general en representación de otros sin ser apoderados, pueden también ser nombrados vocales y suplentes del Jurado en lugar de sus representados.

ART. 67. Los procedimientos o juicios del Jurado serán públicos y verbales, pero consignándose en un libro las actas de los juicios con sus fallos que serán ejecutorios, pues que contra ellos no habrá recurso alguno.

ART. 68. Los partes o denuncias al Jurado se darán precisamente por escrito al Secretario, quien en seguida los pondrá en noticia del Presidente; y éste, tan luego como lo haya recibido, dará las órdenes oportunas para la celebración del juicio, designando el local, día y hora en que haya de verificarse.

ART. 69. Ninguno de los vocales del Jurado podrá dejar de asistir sin justa causa, de la que dará aviso al Presidente; el que



sin darlo no asistiere, pagará la multa de veinte pesetas para los fondos de la Sociedad.

ART. 70. Para la celebración del juicio se avisará a los vocales por medio de papeletas firmadas por el Secretario, y pasadas a su domicilio con tres días de anticipación.

ART. 71. Del mismo modo y con igual anticipación, se citará a los infractores, previniéndoles que se presenten con los testigos que puedan ministrar en su defensa; y se citará también a los testigos que tal vez puedan advenir la denuncia.

ART. 72. El infractor que deje de comparecer sin legítimo impedimento, que haya hecho constar dentro del período de los tres días que deberán transcurrir desde que se le pasará la papeleta de citación hasta la celebración del juicio, será tenido por confeso y se fallará contra él, sin otro procedimiento, condenándole a la pena que hubiere lugar.

ART. 73. Reunido el Jurado o Tribunal en el día, hora y lugar señalados, el denunciante hará relación verbal en presencia del acusado, de la falta o infracción que a éste atribuyere, y se ratificará en su presencia al parte que sobre ello hubiere dado por escrito; luego el acusado contestará, también verbalmente, todo cuanto considere útil a su defensa; a continuación se examinarán los testigos que por una y otra parte se ministraren, quienes serán oídos de uno a uno y por separado, sin que se les permita hablarse o confabularse hasta que hubieren declarado todos, procurándose que el uno no oiga la declaración del otro; y después de haber hecho el Presidente o cualquiera de los vocales por su medio, las preguntas y observaciones que estimen oportunas al denunciante, al acusado o a los testigos, para formar concepto sobre la verdad del hecho, se dará por visto el asunto, y concluido el acto, y después de despejada la sala por todos los asistentes, el Jurado fallará lo que, según su conciencia, considere justo. En seguida se publicará dicho fallo a puerta abierta por el Secretario y se notificará inmediatamente para su cumplimiento.

ART. 74. Estos juicios o el acta de ellos se extenderá en un libro titulado «Libro de Sentencias del Jurado», el cual estará a



cargo del Secretario, haciendo constar en el acta los denunciadores, los infractores y los testigos y una relación sucinta de las manifestaciones de todos, y el fallo, cuya acta será firmada por todos los vocales y la notificación por los interesados si supieren, y si no se les hará ante dos testigos, el uno de los cuales firmará por ellos.

ART. 75. El infractor que dentro de cinco días de habersele notificado el fallo del Jurado, no satisfaga el importe de la condena, sufrirá el apremio del 10 por 100 de la misma por tres días consecutivos, y pasado este término sin haberlo hecho efectivo todo, se procederá ejecutivamente contra sus bienes por la vía gubernativa por el total adeudo, gastos y costas. Los frutos pendientes recogidos de las tierras del condenado que disfrutaren del agua quedarán embargados desde el día de la condena, y su dueño no podrá por sí ni por medio de tercera persona, extraerlos del punto en que se encuentren aquel día, bajo las penas del depositario que distrae el depósito. El Jurado podrá, con el auxilio del Alcalde del distrito correspondiente, trasladar los que estén separados de la tierra, al lugar que tenga por conveniente, para su debida seguridad, interin se proceda a hacer efectiva la pena impuesta. El condenado a su pago podrá librarse del embargo y de las providencias que acaban de expresarse, dando fiador idóneo a juicio del Jurado.

CAPÍTULO VIII

De las penas

ART. 76. Las penas que impondrá el Jurado, serán, para las infracciones que el artículo octavo declara de primer grado, la multa de treinta y siete pesetas cincuenta céntimos a ciento por primera vez, a más de la cantidad que se conceptúe justa en indemnización del daño causado; y las de segundo grado, con la multa de cinco a treinta y siete pesetas cincuenta céntimos a más también del resarcimiento del daño.

ART. 77. La reincidencia en el decurso de un mismo año se



castigará con el doble de la multa impuesta últimamente con arreglo al anterior artículo.

ART. 78. Si el hecho envolviese criminalidad, será denunciado además al tribunal competente por el regante o la persona perjudicada, o por el Sindicato.

ART. 79. De las indemnizaciones pecuniarias que, como pena, se impongan a los infractores, se aplicará la parte correspondiente al resarcimiento del daño al perjudicado, y la multa y sus recargos a los fondos de la Comunidad. La cantidad que por ambos conceptos debiere satisfacerse, será entregada al Tesorero de la Sociedad quien cuidará de darle la aplicación expresada.

CAPÍTULO IX

Disposiciones generales

ART. 80. Todos los propietarios de la mina, ya como a tales, ya como a obtentores de alguna Comisión de la Sociedad, cumplirán y guardarán estas Ordenanzas, en la parte que a cada uno corresponda, bajo las penas establecidas.

Se considerarán como parte de las mismas cuantos acuerdos se tomen en Junta general para adición, complemento o aclaración de alguno o algunos de sus artículos.

ART. 81. Hasta quedar ejecutadas y cumplidas las resoluciones y providencias que, dentro el círculo de sus atribuciones, hubiere acordado el Sindicato, no se podrá acudir en queja de unas ni otras ante la Junta general.

ART. 82. Nadie podrá tampoco acudir a juez, tribunal ni autoridad alguna, contra las providencias acordadas por el Sindicato, hasta tanto que haya reclamado de ellas ante la Junta general, que ésta haya tomado acuerdo sobre su reclamación, y que el acuerdo no le satisfaga por no estar conforme al presente Reglamento. Se exceptúan de esta disposición los acuerdos que adopte el Sindicato de riego dentro de sus Ordenanzas, cuando proceda como delegado de la Administración.





FUNDACIÓN
JUANELO
TURRIANO